

CONSTANCIO CASTELLS

(1911-1964)

Dr. José B. Gamensoro *

El Dr. Constancio Castells falleció el 15 de noviembre de 1964 cuando tenía sólo 53 años de edad.

Lo hemos perdido en su plena madurez, con una vasta experiencia en problemas médicos de toda índole; a los cuales pareció haberse entregado con una intensidad tal de vida y energía, como si hubiera previsto la brevedad del destino que tenía asignado.

Sus títulos corroboran este su destino de excepción. Y señalamos sólo los más destacados, porque su enunciación simple ocuparía un amplio espacio. Destacado dirigente estudiantil, participó generoso en las luchas de su época. Médico en 1940, Adjunto de Clínica Médica y de Neurología, Asistente, Profesor de Medicina (1948), Jefe de Sala (1953) y de Clínica Externa (1959), en el Instituto de Neurología, hizo el escalafón docente con sobresaliente actuación y competencia.

Consejero de la Facultad de Medicina de Montevideo (1942-1943) como delegado de los estudiantes; Presidente del Claustro General de la Universidad (1959) descolló como dirigente universitario.

Jefe de Servicio de Neurología del Hospital de Niños (1960), Director del Servicio de Urgencia del Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay, Presidente de la Comisión Directiva del Hospital de Clínicas Universitario (1961) y Miembro de su Cuerpo Médico, Primer Presidente de la Asociación de Técnicos del Ministerio de Salud Pública; todo ello señala su dedicación a la asistencia y a la dirección administrativa en la organización médica asistencial.

Director de *El Estudiante Libre*, órgano de la Asociación de los Estudiantes de Medicina y Director de *Acción Sindical* del Sindicato Médico, se destacó en ellos como periodista y editorialista.

Presidente del Sindicato Médico en 1959-1960, activo propulsor en Asambleas y reuniones, Presidente de la Junta Directiva del C.A.S.M.U. 1951-1952 y 1953-1954 y Presidente del Consejo Arbitral de la gremial (1960).

Humanista a la manera clásica — hoy tan raro hallarlo —, admirador de las artes y las letras, deportista es-

pectador y activo, apasionado cultor de la música, hombre de círculos refinados a la modalidad europea. Lúcido, despierto y dinámico, optimista y emprendedor, siempre dispuesto, ya cordial y amistoso, ya severo y adusto, tenía un concepto de sus deberes y obligaciones tan auténtico en su carácter que aplicaba con tenacidad y firmeza lo que juzgaba adecuado y la más apropiada solución para un problema. Hombre de decisiones, dudaba en el planteamiento, pero resuelto este, se volcaba por entero en su prosecución.

Integró la Comisión de Relaciones Internacionales del Sindicato Médico y fue delegado a las Asambleas de la Asociación Médica Mundial. El mismo impulso expansivo



* Acta Neurol. Latinoamer., 10: 277-278, 1964.

propio de sus otras actividades, la estima y aprecio que despertaban sus condiciones, lo llevaron rápidamente a las más altas dignidades de la organización médica internacional, culminando como Presidente de la Confederación Médica Panamericana (1962-64). Y aquí lo segó la muerte.

El Prof. Constancio Castells formó parte del conjunto de personas de nuestro ambiente científico vinculados a la Neurología, que en 1950 propiciaron y fundaron la Sociedad de Neurología y Neurocirugía. En el período 1954-56 fue Vicepresidente y en el siguiente 1956-58 su Presidente. Acompañó al Prof. Román Arana Iñiguez en los trabajos preliminares y en la creación de nuestra revista Acta Neurológica Latinoamericana en el año 1955, manteniéndose en el cuerpo de Redacción como Secretario hasta su fallecimiento.

Colaboró en ambas con todo su dinamismo y su sagacidad científica.

En el año 1959 fue designado Delegado en la Federación Mundial de Neurología, cargo de responsabilidad que culminó con eficacia. Como tal su última intervención fue en el Congreso Panamericano de Neurología de Lima en 1963, donde nos representó en reuniones que decidieron la continuación de esos Congresos, el próximo con sede en Puerto Rico.

En 1952 hizo usufructo de la Beca Gallinal 1948-49, realizando un viaje de estudios a Europa durante catorce

meses, en particular radicándose en Marsella y París. Este viaje fue decisivo para su desenvolvimiento científico y la programación de su producción que en la década siguiente fue abundante y seria en trabajos de investigación clínica.

En 1957 fue nombrado Miembro de Honor de la Sociedad de Neurología de París.

El análisis de sus trabajos científicos lo coloca entre los más destacados de nuestro ambiente. Su producción comenzó en 1940 sobre variados temas dominando su interés por el estudio del líquido cefalorraquídeo.

Científico probo, serio, concienzudo y preciso, tal vez es en esta faceta donde más sobresalió su personalidad dotada de vocaciones múltiples y de variados aspectos a cual de ellos más brillante, culminando con la edición de su conocido libro.

En los años 1951-1955 el tema dominante fue epilepsia y de 1955-1962 epilepsia y neuroquímica.

El recuerdo y la lectura de sus títulos es desconcertante, aplastante y cuesta admitir que se pueda hacer tanto. De ahí la profunda admiración de sus amigos, de sus colegas y de sus contemporáneos y el dolor y la rebeldía que provoca en todos nosotros, que haya podido interrumpirse una vida tan fecunda en hechos concretos de la lucha diaria y en elevada consideración de los grandes problemas actuales.